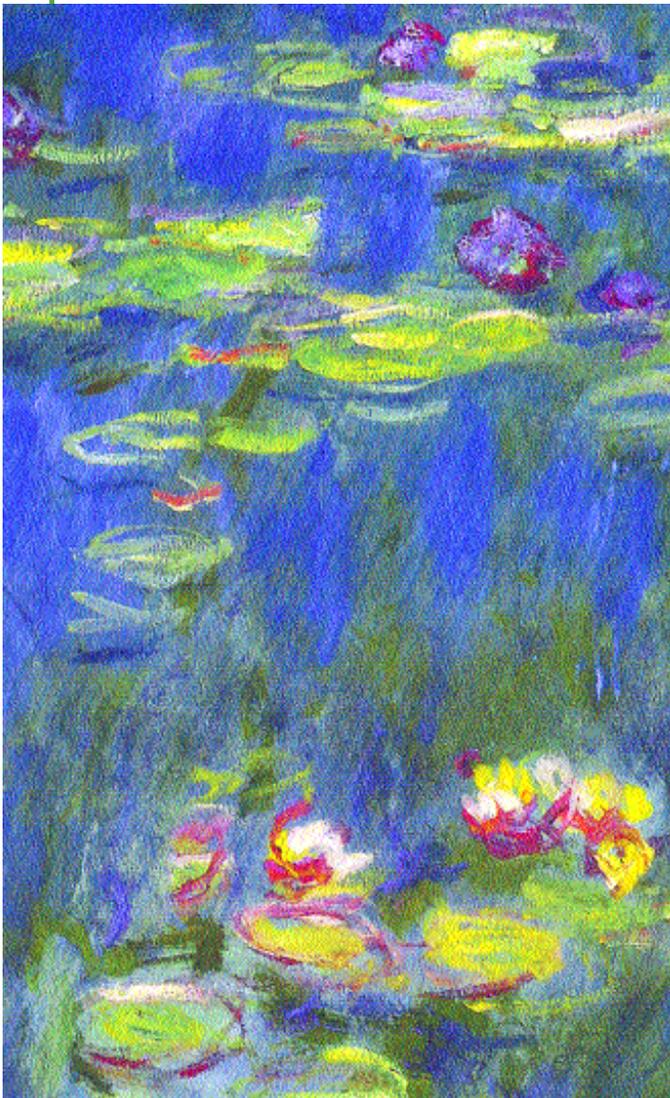


MICHÈLE ANSTEY*
GEOFF BULL*

TIEMPOS CAMBIANTES, ALFABETIZACIONES CAMBIANTES



Este artículo analiza las implicancias del cambio como nueva constante para la enseñanza de la alfabetización, cambio que afecta no solo los contenidos de los programas de lectura y escritura, sino también a la pedagogía.

En efecto, la globalización y el creciente uso de la tecnología digital han tenido un gran efecto en el ámbito laboral y, en consecuencia, en las habilidades necesarias para triunfar en él. En este sentido, el concepto de alfabetización como la capacidad de leer, escribir, escuchar y hablar ya no se limita a la palabra impresa sobre el papel y a la oralidad, sino que incluye la tecnología digital, el sonido, la música, las palabras e, incluso, las imágenes en movimiento.

Anstey y Bull analizan a partir de estas premisas un nuevo concepto de alfabetización, la *alfabetización múltiple*, y presentan las características que pueden guiar la planificación y la didáctica de los docentes.

El cambio como nueva constante

El cambio ha caracterizado de modo general los últimos años del siglo XX y los primeros de este siglo. Tal es así que hablamos de los “nuevos tiempos” para referirnos al siglo XXI. Los cambios afectan todos los aspectos de la vida de los docentes y los alumnos, y se producen tanto en el trabajo como en las actividades recreativas. Debido a que el contexto laboral, recreativo, social, cultural y cívico de las personas cambia a medida que estas se enfrentan a la globalización y a los avances tecnológicos, el modo en que la gente hace uso de la lectura y escritura también se modifica.

Tal como lo sugieren Luke y Freebody,

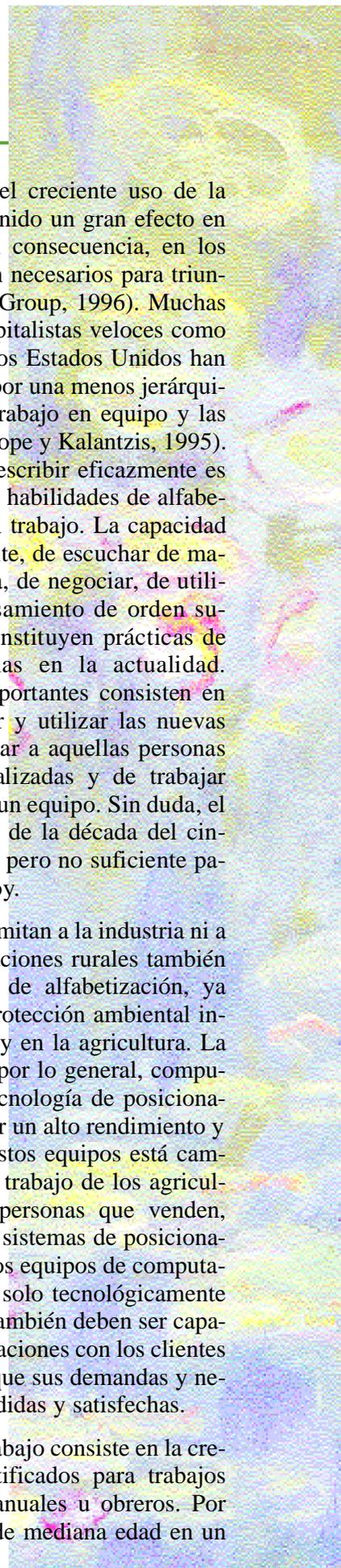
“ser un niño, ser un adolescente y, en efecto, convertirse en una persona alfabetizada ha cambiado de distintos modos fundamentales. El conjunto de habilidades básicas que nos han servido de manera eficaz en la década del cincuenta es insuficiente en la actualidad”. (2000: 51)

El conjunto de herramientas para la lectura y escritura presente en los años cincuenta, al que hacen referencia Luke y Freebody, estaba centrado principalmente en las tecnologías de la letra impresa, es decir, las palabras escritas y leídas. Si bien algunos textos contaban con ilustraciones, diagramas y fotografías, el foco de la enseñanza y el aprendizaje estaba en la interpretación del significado único de una palabra impresa, mientras que se le daba poca importancia al rol, o a la lectura, del entorno ilustrativo o diagramático. De modo similar, se ignoraba la influencia del diseño de página sobre el significado. Este conjunto básico de herramientas de lectura y escritura, dominado por la palabra impresa, era útil en un mundo donde los puestos de trabajo eran seguros, generalmente ocupados durante toda la vida, y en los que se requería una serie de habilidades básicas con las tecnologías de ese momento: bolígrafo y papel, o máquina de escribir y papel. Los lugares de trabajo en ese tiempo eran, en gran parte, jerárquicos, y cada persona debía realizar tareas específicas que requerían de un conjunto específico de habilidades.

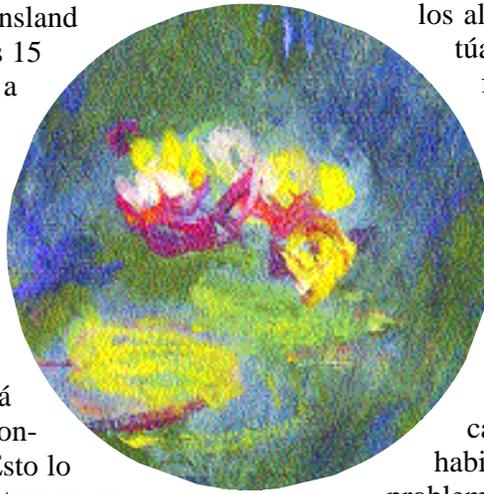
La globalización y el creciente uso de la tecnología digital han tenido un gran efecto en el ámbito laboral y, en consecuencia, en los usos de la alfabetización necesarios para triunfar en él (New London Group, 1996). Muchas empresas en culturas capitalistas veloces como la de Australia y la de los Estados Unidos han cambiado su estructura por una menos jerárquica, donde se valora el trabajo en equipo y las habilidades múltiples (Cope y Kalantzis, 1995). La capacidad de leer y escribir eficazmente es tan solo una parte de las habilidades de alfabetización necesarias en el trabajo. La capacidad de comunicarse oralmente, de escuchar de manera productiva y crítica, de negociar, de utilizar habilidades de pensamiento de orden superior y de cooperar constituyen prácticas de alfabetización necesarias en la actualidad. Otras características importantes consisten en la capacidad de acceder y utilizar las nuevas tecnologías, de identificar a aquellas personas con habilidades especializadas y de trabajar con ellas como parte de un equipo. Sin duda, el conjunto de habilidades de la década del cincuenta es aún necesario, pero no suficiente para los trabajadores de hoy.

Los cambios no se limitan a la industria ni a las empresas. Las ocupaciones rurales también requieren otros niveles de alfabetización, ya que la tecnología y la protección ambiental influyen en la agronomía y en la agricultura. La maquinaria agrícola es, por lo general, computarizada y utiliza una tecnología de posicionamiento global para lograr un alto rendimiento y producción. El uso de estos equipos está cambiando la naturaleza del trabajo de los agricultores. Claramente, las personas que venden, mantienen y utilizan los sistemas de posicionamiento global (GPS) y los equipos de computación necesitan estar, no solo tecnológicamente alfabetizados, sino que también deben ser capaces de mantener conversaciones con los clientes rurales para asegurarse que sus demandas y necesidades sean comprendidas y satisfechas.

Otro cambio en el trabajo consiste en la creciente demanda de certificados para trabajos que se consideraban manuales u obreros. Por ejemplo, un trabajador de mediana edad en un



campo de algodón en Queensland que abandonó la escuela a los 15 años y entró inmediatamente a trabajar en el campo es el trabajador más experto y de mayor responsabilidad y, por lo tanto, ha mezclado y manipulado productos químicos y monitoreado el uso del agua en ese campo durante años. Las regulaciones actuales establecen que deberá obtener un certificado para continuar realizando esta tarea. Esto lo obliga a asistir a clases nocturnas en una facultad local, a leer textos y rendir exámenes. Por consiguiente, sus actuales habilidades en alfabetización deben ampliarse para obtener ese certificado.



los alumnos y la gente que interactúa con ellos, sus prácticas de alfabetización pueden incluir ciertos tipos de comportamiento, organización y cambio de roles. En el nivel más rudimentario, esto implica que no es suficiente conocer el vocabulario; los alumnos deben aprender cómo, cuándo y con quién utilizarlo. En niveles más sofisticados, consiste en contar con las habilidades para la resolución de problemas, flexibilidad y conciencia estratégica para trabajar en equipo, cambiar de tareas y de trabajos y utilizar o adaptar los conocimientos para vivir la vida como un ciudadano activo y bien informado.

Implicancias de los cambios en la alfabetización y en la enseñanza de la alfabetización

Se ha analizado el **cambio como nueva constante** y el impacto de la globalización y la tecnología en los comportamientos sociales y en las prácticas de lectura y escritura. Es evidente, entonces, que su enseñanza y su aprendizaje necesitan cambiar. Los alumnos no solo requieren una mayor base de conocimientos sobre los textos y la alfabetización, sino también recursos, actitudes y estrategias para ajustar y desarrollar las prácticas de lectura y escritura cuando lo requieran. Necesitan ser capaces de sobrellevar y enfrentar los nuevos tiempos y las nuevas alfabetizaciones.

El concepto de alfabetización como la capacidad de leer, escribir, escuchar y hablar ya no se limita a la palabra impresa sobre el papel y a la oralidad, sino que incluye la tecnología digital, el sonido, la música, las palabras e, incluso, las imágenes en movimiento. Los textos que escriben y leen los alumnos requieren, muchas veces, distintos modos de procesamiento en simultaneidad para que adquieran significado. Por ejemplo, los alumnos leen palabras, observan imágenes en movimiento y escuchan la palabra oral de manera simultánea cuando miran un noticiero en la televisión. Además, según la intención, el contexto en el que se encuentran

En consecuencia, las implicancias del cambio como nueva constante para la enseñanza de la alfabetización son muchas y no afectan solamente a los contenidos de los programas de lectura y escritura, sino también a la pedagogía. Está claro que los conceptos pasados sobre aquello que constituía un texto enfrentan un gran desafío. Ser alfabetizado ya no depende de la palabra impresa en un papel y de la oralidad, si no que se entiende como la capacidad de leer y producir textos, combinando significativamente las imágenes estáticas y en movimiento, la música y el sonido, la palabra oral y escrita. Lo expuesto tiene repercusiones en el contenido de los programas y en la relación con otras disciplinas.

Los alumnos no deben solamente leer y producir textos, sino involucrarse en prácticas de alfabetización que utilicen textos en diversas situaciones, que requieran comportamientos e interacciones diferentes con grupos sociales y culturales cambiantes. Cada vez más, necesitarán trabajar en colaboración con otros para la concreción de objetivos comunes. Por lo tanto, la pedagogía de la alfabetización debe enseñarles a ser flexibles, tolerantes de las opiniones de los demás y capaces de solucionar problemas, analizar situaciones y trabajar estratégicamente. Deben ser capaces de identificar los conocimientos y recursos que poseen y de combinarlos y recombinarlos para cumplir con el propósito, atendiendo siempre al contexto. Como resultado, las aulas de las escuelas y la pedagogía de

los docentes deben alentar, modelar y reflejar este tipo de comportamientos.

Alfabetizaciones múltiples

El concepto de alfabetizaciones múltiples ha surgido de la preocupación acerca de cómo la enseñanza de la lectura y la escritura puede preparar a los alumnos para el mundo cambiante en el que viven. De aquí que se caracteriza a una persona alfabetizada como aquella que:

- ▲ Es flexible; responde positiva y estratégicamente a las alfabetizaciones cambiantes.
- ▲ Mantiene el control; sabe lo suficiente como para reformular su conocimiento existente o acceder y aprender nuevas prácticas de alfabetización.
- ▲ Tiene un repertorio de práctica; posee una gran cantidad de conocimientos, habilidades y estrategias para utilizarlos cuando sea apropiado.
- ▲ Emplea los textos tradicionales; utiliza lo impreso, realiza encuentros orales cara a cara, etcétera.
- ▲ Puede hacer uso de las nuevas tecnologías de la comunicación; manipula textos digitales y electrónicos con distintas modalidades (por ejemplo, oral y escrito), generalmente en simultaneidad.

Estas características de la alfabetización también se encuentran presentes junto con otras dimensiones en las alfabetizaciones múltiples. El concepto de alfabetizaciones múltiples se centra en la manera en que la alfabetización y las prácticas de lectura y escritura han sido influenciadas por los cambios locales, mundiales, sociales, culturales y tecnológicos. Los docentes deben ayudar a sus alumnos a indagar la naturaleza cambiante de los textos y a desarrollar su comprensión acerca de ellos. Por lo tanto, en el contexto de la enseñanza de la alfabetización, el objetivo de adquirir alfabetizaciones múltiples involucra tanto a la pedagogía como a la enseñanza de la lectura y la escritura. Los

docentes de alfabetizaciones múltiples preparan a sus alumnos para un futuro social del que puedan participar, en el que puedan influir e, incluso, que puedan diseñar.

Tal como lo explica Anstey (2003), una persona con alfabetización múltiple es flexible y estratégica, puede comprender y utilizar la alfabetización y sus prácticas con variados textos y tecnologías de un modo socialmente responsable en un mundo social, cultural y lingüísticamente diverso y puede participar de la vida de manera activa.

Las características aquí descritas pueden guiar la planificación y la didáctica de los docentes. Estos deben esforzarse por alcanzar una pedagogía dinámica que desarrolle ciudadanos con alfabetización múltiple, activos y bien informados. Una pedagogía dinámica es aquella que:

- ▲ Es funcional y dirigida hacia un objetivo, donde las funciones y los objetivos están explícitamente establecidos.
- ▲ Se hace relevante a los ojos de los alumnos, al mostrarles la relación que tiene con su vida escolar y social.
- ▲ Desarrolla y mejora los conceptos sobre alfabetización y prácticas de lectura y escritura, como así también las habilidades que implican un aprendizaje y comprensión profundos.
- ▲ Ofrece explicaciones y demostraciones que proveen a los alumnos de un metalenguaje para tratar el tema de la alfabetización.
- ▲ Alienta y promueve en los alumnos el auto-monitoreo de su aprendizaje y su aplicación de modos diferentes con otros recursos a su alcance.
- ▲ Reconoce las habilidades individuales de los alumnos, las características sociales, culturales y tecnológicas de su comunidad para la selección del contenido y de las estrategias de enseñanza y para la conducción de las rutinas y las interacciones en el aula.
- ▲ Incorpora oportunidades para utilizar, practicar, aplicar y transformar la enseñanza.

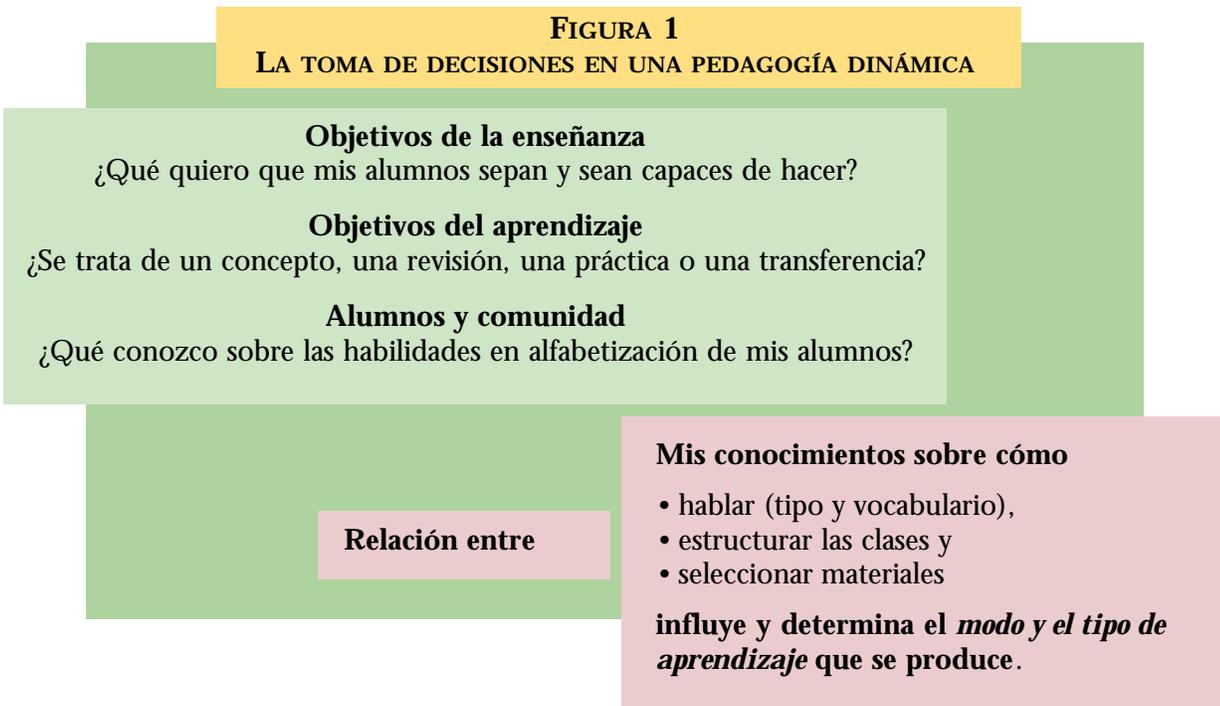
- ▲ Emplea los materiales más adecuados a los objetivos del aprendizaje y los que, a la vez, forman parte de la vida fuera del aula.

Una pedagogía dinámica de alfabetizaciones múltiples se interesa por la toma de decisiones acerca del aprendizaje que se basen en las relaciones entre los resultados deseados del aprendizaje, aquello que los docentes conocen sobre sus alumnos y aquello que los docentes saben sobre el modo en que una pedagogía exitosa se lleva a cabo. Estas relaciones se exponen en la **Figura 1**. La toma de decisiones bien fundadas sobre el modo de enfocar la enseñanza de determinados objetivos de aprendizaje, junto con el análisis y la reflexión sobre la didáctica desde distintas miradas, deberá determinar una pedagogía dinámica que continúe evolucionando a medida que el conocimiento sobre pedagogía aumente y las demandas de la alfabetización cambien.

Referencias bibliográficas

- Anstey, M. (2003). Examining classrooms as sites of literate practice and literacy learning. En G. Bull y M. Anstey (eds.). **The literacy**. Sydney: Pearson Education Australia.
- Cope, B. y Kalantzis, M. (1995). **Productive diversity: Organizational Life in the Age of Civil Pluralism and Total Globalization**. Sydney: Harper Collins.
- Luke, A. y Freebody, P. (2000). **Literate Features: Report of the Review for Queensland State Schools**. Brisbane: Education Queensland.
- New London Group (1996). A pedagogy of multiliteracies: Designing social futures. **Harvard Educational Review**, 66 (1), 60-92.

FIGURA 1
LA TOMA DE DECISIONES EN UNA PEDAGOGÍA DINÁMICA



* Michèle Anstey y Geoff Bull, autores de **Teaching and Learning Multiliteracies: Changing Times, Changing Literacies**, donde se incluye lo aquí traducido, son directores de *ABC: Anstey and Bull Consultants in Education*. Ambos promueven el desarrollo profesional en alfabetización y literatura infantil. Son

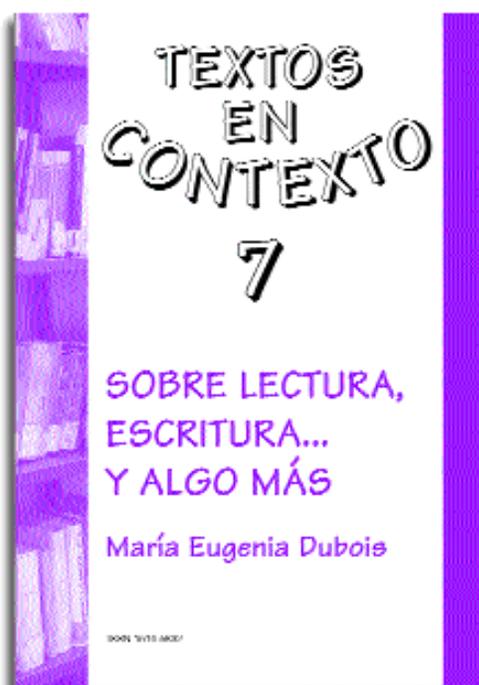
asesores de diversas instituciones educativas estatales y privadas y trabajan con docentes en Australia.

Este libro ha sido publicado en 2006 por la Asociación Internacional de Lectura. El presente texto es una traducción y adaptación de Paola Cipriano (USAL) para la Oficina Latinoamericana de Lectura / Lectura y Vida.

Sobre lectura, escritura... y algo más

María Eugenia Dubois

- ◆ Una historia personal
- ◆ La comprensión de la lectura como proceso constructivo
- ◆ La actualización de docentes en el área de la lectura y la escritura
- ◆ Sobre lectura y escritura: enseñanza y educación
- ◆ Nuevos enfoques en lectura y escritura
- ◆ El concepto de alfabetización
- ◆ Leer, conversar, educar
- ◆ La formación de lectores y escritores
- ◆ Promoción de la lectura en la escuela
- ◆ Más sobre la lectura y el lector
- ◆ Formación permanente del docente: supuestos y reflexiones
- ◆ La formación del investigador: vinculación con la docencia en la universidad y en la escuela
- ◆ Lectura y escritura en las aulas de educación superior



PEDIDOS

Redacción de LECTURA Y VIDA - Lavalle 2116, 8° B

C1051ABH Buenos Aires, Argentina

Telefax: (011) 4953-3211 - Fax: (011) 4951-7508

E-mail: lecturayvida@ira.org.ar